

---

## REVISIÓN

### La habilidad escuchar: fundamentos para su desarrollo en los docentes de la Educación Superior.

Dr.C. Alisvech Aguila Carralero, Prof. Titular. [[alisvech.aguila@reduc.edu.cu](mailto:alisvech.aguila@reduc.edu.cu)]  
*Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz". Camagüey, Cuba.*

MSc. Darennys Linares Izaguirre, Prof. Asistente. [[darennys.linares@reduc.edu.cu](mailto:darennys.linares@reduc.edu.cu)]  
*Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz". Camagüey, Cuba.*

#### Resumen

Este artículo constituye una propuesta de socialización de los resultados científicos de una tesis de maestría. Esta sustentó la necesidad de desarrollar las habilidades comunicativas en los docentes de la Educación Superior Cubana, con énfasis en la habilidad escuchar. Escenario actual en el que la comunicación interpersonal constituye uno de los soportes fundamentales para el logro de tal fin. Por ende, las problemáticas que en ella se manifiestan pueden provocar un impacto formativo no siempre positivo. En esta dirección, el presente artículo tiene como objetivo brindar un acercamiento a los fundamentos epistemológicos del desarrollo de la habilidad escuchar en los docentes de la Educación Superior como vía esencial para su desempeño profesional.

**Palabras claves:** docentes; proceso de formación continua; habilidades; habilidades comunicativas; habilidad escuchar.

**Recibido:** 8/03/20 | **Aceptado:** 12/07/2020

### The ability to listen: foundations for their development in the professors of the Higher Education.

#### Abstract

This article constitutes a proposal for the socialization of the results of a master's thesis. This supported the need to develop communication skills in teachers of Cuban higher education, with emphasis on listening ability. Current scenario in which interpersonal communication is one of the fundamental supports for achieving this end. Therefore, the problems that appear in it can cause a formative impact that is not always positive. In this direction, this article aims to provide an approach to the epistemological foundations of the development of the ability to listen in professors of Higher Education as an essential way for their professional performance.

**Keywords:** professors; continuous training process; abilities; communicative skills; ability to listen.

## **Introducción**

El escenario mundial actual exhibe complejos procesos de cambios y transformaciones, que sin lugar a dudas, impactan en el ámbito social de diferentes maneras. Lo cual demanda de respuestas formativas que incidan en el comportamiento de la sociedad, y es allí donde la universidad, como institución educativa y reflejo cercano de esa sociedad, alcanza protagonismo.

Docentes y alumnos deben ser capaces de expresarse con facilidad en las diversas situaciones comunicativas originadas de su labor, lo cual requiere del desarrollo de habilidades para comunicarse. Es por eso, que el docente de la educación superior debe evidenciar habilidades para hablar en cualquier escenario y para escuchar al interlocutor. En el contexto educativo no es suficiente poseer conocimientos facilitadores del intercambio, la explicación y el convencimiento. Es necesario además, escuchar con atención para comprender el mensaje desde el punto de vista de la otra persona. Sin embargo, en las actividades formativas priorizadas por el Sistema de Educación Superior, el desarrollo de esta habilidad no ha sido objeto de trabajo sistemático.

En la pesquisa realizada por las autoras, se evidencia un quehacer investigativo que se materializa en estudios centrados en la importancia de la formación de competencias comunicativas, dejando un poco a la zaga los estudios relacionados con las habilidades comunicativas. Sin embargo, es válido reconocer que, autores como: Anda (2015), Ávila (2015), Motta (2017), Fuentes (2017), Suárez (2019) se han acercado desde varios ángulos a las habilidades comunicativas y la escucha en particular. Sus estudios han aportado valiosos resultados a la educación superior. Sin embargo, aún resultan insuficientes en cuanto a la fundamentación de la importancia de la habilidad escuchar para el desempeño docente de la Educación Superior como vía esencial para la labor educativa que realizan.

De igual modo, las autoras consideran, que existe una asintonía entre los fundamentos teóricos que sustentan el desarrollo de habilidades comunicativas como la escucha, en el ámbito educativo universitario y la práctica. De una parte, se ha prestado mayor atención a la adquisición de habilidades técnico-profesionales en detrimento del tratamiento sistemático del desarrollo de otras como las comunicativas, quedando a la espontaneidad el desarrollo de las mismas. De forma general, se advierte que en el seno de la educación superior, se toman decisiones de gran connotación para la vida del sujeto, por lo que el rol formativo del docente adquiere gran relevancia.

Otros autores que abrazan el enfoque histórico-cultural le conceden gran importancia a estas habilidades para el desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes, así como al rol del docente en la formación de las mismas. Por estas razones constituyen referentes importantes para la presente investigación, entre ellos aparecen las ideas de Vigotsky (1982) y sus seguidores, y se asume también el criterio de autores como Sosa J. A, Sosa L. R y González (2015), Martín (2015) para quienes la formación, debe poseer como función esencial la preparación del hombre en todos los aspectos de la personalidad.

Un diagnóstico realizado en la Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, revela fortalezas que se expresan en la conformación de un claustro de docentes consolidado y comprometido con el proceso formativo de los estudiantes (de cualquier carrera) y que poseen gran experiencia en el orden docente-metodológico e investigativo; los documentos normativos que sustentan el proceso formativo definen las habilidades fundamentales por cada carrera, a partir de las cuales, se evidencia determinada proyección para su formación y desarrollo según los perfiles profesionales. No obstante, se detectaron, a partir del análisis documental e intercambios con profesores y directivos que representan a cada carrera (muestra intencionada a partir de la exploración de vicedecanos docentes y jefes de disciplinas), las siguientes insuficiencias:

- En los documentos normativos de las carreras están mencionadas las habilidades a formar por año, disciplina y de forma general, sin embargo, en ningún documento se encuentran las orientaciones metodológicas que sustentan el cómo se deben trabajar.
- Las habilidades comunicativas y en especial la escucha, solo se encuentra determinada como tal en la carrera de lenguas extranjeras por lo que no aparece registrada en el modelo del profesional del resto las carreras exploradas.
- En los planes de superación docente a diferentes niveles, tampoco se registra tratamiento a la habilidad escuchar.
- Existen algunas limitaciones, desde el punto de vista teórico y metodológico, en los docentes, en cuanto a la formación de las mismas.

La formación continua de los docentes y la praxis en el ejercicio de la profesión han ido fundamentando la necesidad de dar tratamiento a las falencias que conllevan a problemas que se suscitan en la comunicación educativa, y que afecta de diversas maneras el desempeño profesional docente, en el rol de tutor, profesor y orientador educativo.

Lo antes expuesto muestra la necesidad de desarrollar la habilidad escuchar, dadas las funciones a desempeñar y a las insuficiencias antes referidas; razones por lo cual resulta crucial

en primer lugar brindar un acercamiento a los fundamentos epistemológicos de la habilidad escuchar, y su relevancia para el docente universitario. Para ello se emplean como métodos esenciales el análisis y síntesis y el histórico-lógico. Dicho análisis contribuirá a la preparación teórico-metodológica con respecto a la temática, analizándose este como un elemento esencial en el camino hacia el desarrollo de dicha habilidad.

### **Desarrollo**

La comunicación es un proceso de gran relevancia para el ser humano. Mediante ella, se comparten sentimientos, emociones, necesidades, entre otras. Por ello, ha sido objeto de estudio de numerosas ciencias, entre las que cuentan: la Filosofía, la Lingüística, la Psicología, la Pedagogía, entre otras.

En los predios de la educación superior, se reconocen investigaciones pedagógicas de diversos autores que han dirigido sus estudios a diferentes aristas relacionadas con la comunicación, entre ellas: Ávila, (2015), Amayuela (2017), Fuentes (2017), De Paz-Leyva, y Ortiz (2019), Suárez (2019) abordan diversas alternativas encaminadas a solucionar problemas asociados a la comunicación en diferentes contextos, pero escasos son los dedicados a la escucha.

Se reconoce la comunicación como un proceso activo, bidireccional, en el cual existe una constante retroalimentación entre los sujetos que intervienen en cada situación de comunicación vivida. Es decir, cada sujeto ejerce influencias sobre el otro. Por tal motivo, en esta interacción se produce una acción reguladora y autorreguladora del acto comunicativo en sí mismo.

Para una comunicación adecuada, se hace preciso la puesta en marcha de un grupo de habilidades que no se desarrollan espontáneamente ni de manera instantánea. El desarrollo de estas habilidades requiere de intencionalidad educativa, proporcionada por los sujetos intervinientes en el proceso y de una continua sistematización. Dentro de ellas la habilidad escuchar ocupa un lugar importante, sin embargo, no existe un estudio sistemático de la sustentación teórico-práctica de su importancia para la labor educativa del docente universitario. En la casa de altos estudios, el docente se erige como el director del proceso docente educativo en general, y orienta al estudiante a lo largo de todo su proceso formativo. Por ende, mientras más asertiva sea la comunicación entre ambos sujetos, mayores posibilidades de éxito habrá en el logro de los objetivos educativos.

Aunque puede parecer sencilla dicha relación, docente -alumno, la misma está llena de complejidades dadas por diversos factores (edad, intereses, roles, etc) y en ocasiones lejos de

manejarse un clima de confianza, se estereotipa con un marcado carácter docente-autoritario en contraste con lo afectivo-motivacional que debe primar.

En la comunicación interpersonal establecida entre los sujetos del proceso educativo, el docente debe exhibir un elevado desarrollo de la habilidad escuchar. Sin embargo, según Ferrer (citado por Santaya, Breijo y Piñero, 2018), la habilidad indica saber hacer y constituye el dominio por parte del sujeto, de las operaciones subyacentes en el saber hacer elemental, hasta un alto grado de perfección y destreza en la realización de estas operaciones, no distinguidas por un elevado nivel de calidad en la ejecución.

Las autoras comparten los criterios mencionados anteriormente. Las habilidades revelan los conocimientos del sujeto. Permiten evaluar la extensión, profundidad y nivel de rendimiento. En consecuencia, asume el término habilidad desde el punto de vista psicológico. Comparten lo expresado por Fuentes (2009) al definirla como el dominio de operaciones (psíquicas y prácticas) que permiten la regulación racional de la actividad. En tal sentido, la valoración del desarrollo de la habilidad debe tener en cuenta la comprensión de la interrelación entre el fin de la actividad, las condiciones y los medios de su puesta en práctica.

Los docentes deben poseer habilidades que les permitan comunicarse adecuadamente con los sujetos del proceso educativo y dirigir las actividades conjuntas. Las habilidades comunicativas también pueden ser reconocidas como un conjunto de procesos psico-lingüísticos desarrollados durante la vida, con el fin de participar con eficiencia y destreza, en todas las esferas de la comunicación y la sociedad humana. A partir de ellas, se comparten conocimientos, sentimientos, valores y toda la cultura de la sociedad (como antes se dijo).

En la literatura acreditada, se encuentran un vasto número de clasificaciones y denominaciones relativas a la escucha: capacidad, arte, actitud y habilidad. En esta dirección, las autoras ponderan la mirada de la escucha como habilidad. Desde este ángulo, Murillos (2009), Segura (2010) y Motta (2017) la consideran una habilidad lingüística fundante de los actos del lenguaje. Las autoras de este artículo valoran como cierto que el sujeto antes de hablar, leer o escribir, debe escuchar. El ser humano ha activado la facultad del lenguaje y ha estructurado un sistema de comunicación básicamente oral a partir de los procesos de audición y escucha.

Por su parte Ortiz (2007) refiere que para muchos los términos escuchar y oír significan lo mismo; empero, oír se refiere a la recepción física de las ondas sonoras a través del oído; escuchar, en cambio, incluye además de oír, la capacidad de recibir y responder al estímulo físico y de utilizar la información captada a través del canal auditivo.

Los resultados de los estudios de los autores mencionados, han constatado que la mayoría de los sujetos constantemente ejercita el oído en los intercambios comunicativos. Sin embargo, contradictoriamente, la habilidad escuchar constituye una de las habilidades de la comunicación menos trabajada de forma intencionada. En la educación superior (a excepción de las carreras de lenguas extranjeras), no se han encontrado antecedentes de una formación académica específica para enseñar a escuchar. De modo general se pondera la enseñanza y corrección de aquellas habilidades asociadas al hablar, leer y escribir.

Varios autores han dado su definición de escucha, entre ellos: Ortiz (2007), Pérez (2008), Ávila (2015), Motta (2017). En sus estudios hacen referencia a la escucha en el orden interpretativo del lenguaje. Reconocen la relación entre palabras y acciones. Las autoras de este artículo consideran otros elementos en el intercambio cara a cara. En tal sentido, a la escucha se integran los sonidos, gestos, silencios, posturas, con el propósito de lograr la mejor comprensión e interpretación del mensaje.

Específicamente, Ortiz (2007, p.7) define que:

Escuchar es la capacidad de captar, atender e interpretar los mensajes verbales y otras expresiones como el lenguaje corporal y el tono de la voz. Representa deducir, comprender y dar sentido a lo que se oye. Es añadir significado al sonido. Escuchar es oír más interpretar. [...] Es prestar atención haciendo uso de los órganos de los sentidos que el hablante produce, para ello es muy importante comprender el texto oral porque si no la respuesta será emitida con dificultad sin ajuste a la intención comunicativa del proceso correspondiente.

Se coincide con lo planteado por Ortiz (2007). Se asume la atención a los mensajes verbales y no verbales para la interpretación y comprensión. Además, se reconocen elementos contextuales. Sin embargo, se considera el proceso de codificación y decodificación favorecedor o no de la interpretación del mensaje. En cada situación comunicativa saber escuchar ocupa un lugar esencial.

Los autores mencionados develan la necesidad de dar un giro en los estudios del lenguaje hacia las investigaciones pedagógicas de la escucha, pues no se niega el impacto lingüístico de la habilidad en cuestión, ya que no solo es la puerta de entrada al lenguaje humano, sino la que determina (en gran medida) las demás habilidades lingüísticas básicas: hablar, leer, escribir, pero el cómo enseñarla y desarrollarla en los diversos sujetos del proceso educativo es aún más complejo.

Desde otra perspectiva, Goleman (citado por Codina, 2014) define la habilidad escuchar como una de las principales habilidades de las personas con altos niveles de inteligencia emocional.

De acuerdo con estos autores, la habilidad escuchar puede determinar el manejo de las relaciones interpersonales. En consecuencia, un adecuado desarrollo de la misma permitiría comprender a los demás, percibir sentimientos y perspectivas ajenas, e interesarse activamente por sus preocupaciones.

Desde la perspectiva antes expuesta, el desarrollo de la habilidad escuchar, se encuentra influenciado por aspectos emocionales. En este sentido, en cada situación comunicativa, la habilidad escuchar se pondrá en práctica y favorecerá o no la interpretación de mensajes y emociones emitidos por los sujetos.

Sobre la habilidad escuchar Salazar (citado por Miguens, 2015), manifiesta que el saber escuchar a los demás, implica mostrar interés en lo que el otro desea expresar, asimismo demuestra respeto, aprecio y valoración. La necesidad de escuchar en el acto de la comunicación es imprescindible para aprender no solo en la escuela, sino en la vida social y familiar.

Es importante significar que, dada la complejidad de la escucha, varios autores han llegado a clasificarla casi de forma coincidente con Ortiz (2007) y la consideran como escucha: apreciativa, selectiva, discernitiva, analítica, sintetizada, empática y activa.

Estos tipos de escucha son:

- ✓ Apreciativa: se escucha sin prestar atención buscando inspiración, no se presta atención pues se concentra en los propios pensamientos, ajenos al mensaje.
- ✓ Selectiva: se escucha seleccionando la información que se necesita, dejando a un lado el resto del mensaje.
- ✓ Discernitiva: se extraen las ideas principales del mensaje, se centra en el fondo y no en la forma.
- ✓ Analítica: se estudia las relaciones entre las ideas del mensaje, se busca la información concreta separando el contenido de las emociones.
- ✓ Sintetizada: se toma la iniciativa en la comunicación hacia los propios objetivos.
- ✓ Empática: se interpreta el mensaje poniéndose en el lugar del emisor, sin prejuicios, apoyando y aprendiendo de la experiencia del otro.
- ✓ Activa: se escucha con atención entendiendo totalmente el mensaje, interpretando el significado correcto del mismo.

Debe resaltarse el gran valor de cada una de las tipologías antes señaladas en la relación docente- discente. Sin embargo, en este artículo se ha hecho énfasis en la escucha empática y

la activa. No obstante, ellas no aparecen de forma aislada. Se asume su interrelación como un todo, aunque pueden predominar unas formas de manifestarse sobre las otras.

Es importante significar la empatía como categoría asociada a la capacidad de ponerse en el lugar del otro. Resulta una condición básica de las relaciones interpersonales. Implica entrar en su mundo y ver las cosas desde su punto de vista. Escuchar con empatía significa hacer un esfuerzo para entender al interlocutor en cada momento. Por ende, se coincide con las ideas anteriores.

La escucha empática, entonces, es aquella por la cual el receptor escucha sin prejuicios, se pone en el lugar del otro, lo apoya y aprende de su experiencia. Las palabras se asimilan y se llega a lo que hay detrás de ellas. Se oye con la intención de comprender los sentimientos y apreciar el punto de vista de la otra persona. Se interpreta el mensaje a través del mundo del emisor, en los términos de su propio marco de referencia, tanto emocional como intelectual.

Por su parte, la escucha activa representa un esfuerzo físico y mental para obtener con atención la totalidad del mensaje, mediante la comunicación verbal y no verbal (el tono de la voz y el lenguaje corporal, cuando es posible ver al sujeto con el que se intercambia). Es necesario transmitirle al interlocutor lo que se ha comprendido mediante la retroalimentación. Permite llegar a conclusiones y captar el objetivo del mensaje.

Al respecto, Castelló (2013) hace alusión a la escucha activa. La considera un elemento indispensable en la comunicación eficaz. Se refiere a la habilidad escuchar no solo a partir de lo expresado directamente por la persona. También involucra los sentimientos, las ideas o pensamientos subyacentes en lo dicho. Para llegar a entender a una persona se precisa cierta empatía. La escucha activa significa escuchar y entender la comunicación desde el punto de vista del emisor.

A continuación se relacionan algunas actitudes que permiten mejorar la escucha activa según Castelló (2013):

1. No interrumpir cuando el usuario está hablando ni valorar o enjuiciar las palabras del otro de inmediato.
2. Dejar hablar a los demás sin anticiparse a lo que va a decir.
3. Consideración y amabilidad hacia las personas con quienes uno habla, valorar lo que dicen y prestarles atención.
4. Voluntad de hacer que la escucha sea parte activa del proceso de comunicación, ser conscientes de que se debe escuchar y mostrar a la otra persona que se desea escucharla,

con mensajes no verbales como asentimientos de cabeza y mirada centrada en la persona que habla.

5. Aprender a escuchar entre "líneas", en algunos mensajes que se escuchan es igual de importante lo que dicen como lo que no dicen, se debe estar atento a lo que se dice entre líneas en una conversación.
6. No adoptar una actitud hostil ni emocional mientras se escucha, esto impedirá que la persona se sienta escuchada, porque puede hacerle sentir incómoda.
7. Aprender a evitar las distracciones.
8. Especialmente, cuando el otro tiene un problema, hay que escucharle con mayor interés. Es el momento de aplicar la escucha activa, pues la otra persona necesita ser escuchada y comprendida.

Las autoras coinciden con Castelló en su propuesta, al considerar que muchas interpretaciones de los mensajes emitidos en la vida cotidiana, pueden ser erróneas ya que dependen, en gran medida, de la actitud asumida por los sujetos durante la escucha. En este sentido, las autoras consideran que pueden existir otros factores negativos que permean este proceso. Tales factores pueden tener diferente naturaleza, es decir, que pueden ser de origen psicológico (como los prejuicios), sociales, intelectuales (la atención puede centrarse en la preparación escolar del sujeto), pedagógicos, entre otros.

En el ámbito universitario, un importante número de docentes no poseen preparación pedagógica desde su formación inicial. Por ende, existe una alta posibilidad de carecer de los recursos metodológicos requeridos para desarrollar sus habilidades comunicativas y en particular la escucha, así como incidir en su autoformación en este sentido. Así, se resalta la preocupación creciente por los problemas relacionados con la formación pedagógica del profesor universitario. También ocupa desvelo la realidad de estos procesos en el espacio áulico.

Investigadores ponderan en sus obras las características de los docentes universitarios y sus carencias formativas en el orden pedagógico y didáctico. Por ende, llama la atención la lejanía del quehacer investigativo en relación al tema abordado en este artículo. No obstante, es reconocida la educación desde la instrucción. La misma requiere sustentar teorías desde la impartición del contenido de las asignaturas. Además, precisa del acompañamiento al estudiante en todos los escenarios, para contribuir a su formación integral. Aspecto en el que la actividad dialógica constituye un pilar fundamental.

## Conclusiones

1. Son insuficientes los estudios efectuados con respecto a la temática, en la educación superior, pese a las situaciones de comunicación que se suscitan entre los sujetos del proceso educativo.
2. En la caracterización epistemológica de la habilidad escuchar, los estudios registrados reconocen el carácter educable de la misma, pero resultan insuficientes aún desde el tratamiento pedagógico.
3. Se enfatiza en concretar el proceso de desarrollo de la habilidad escuchar, a partir de su estructuración en acciones concretas y adecuadas a cada carrera, así como intencionar su desarrollo en planes de superación docente o desde la formación inicial.

## Referencias Bibliográficas

- Amayuela, G. (2017). Comunicación y su relación con la educación en el contexto universitario. En: Alternativas en Psicología. Recuperado de <http://www.alternativas.me/attachments/article/119/Comunicaci%C3%B3n%20y%20su%20rel>
- Anda, C. (2015). Escuchar es una actitud. Recuperado de [https://www.usfq.edu.ec/sobre la usfq/servicios/educacion/escuela de empresas/Documents/articulos/ESCUCHAR%20es%20una%20ACTITUD-CAL-Mayo2015ComentANR.pdf-ESCUCHAR](https://www.usfq.edu.ec/sobre%20la%20usfq/servicios/educacion/escuela%20de%20empresas/Documents/articulos/ESCUCHAR%20es%20una%20ACTITUD-CAL-Mayo2015ComentANR.pdf-ESCUCHAR)
- Ávila, M. I. (2015). *Mejora de la comprensión auditiva del inglés como segunda lengua mediante material audiovisual subtitulado* (tesis doctoral). Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Recuperado de <https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/2363/avila-molero-tesis16.pdf?sequence=1>
- Castelló, A. (2013). Habilidades comunicativas: la escucha activa. Observatorio Comunicación en cambio. Universidad de Valencia. Recuperado de <https://comunicacionencambio.com/escucha-activa/>
- Codina, A. (2014). "La escucha empática: el acercamiento centrado en la persona". En Escuela de Empresas. Recuperado de <http://www.albertotrujillo.net/mimodo-de-trabajo/le-escucha-empatica-el-acercamiento-centrado-en-la-persona/>
- De Paz-Leyva, Y., y Ortiz, E. (2019). Estudio exploratorio sobre el uso de la sugestión en la comunicación profesor-alumno en el aula universitaria. *Opuntia Brava*, 11(4), 107-120. Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/856>

- Fuentes, N. (2017). Cultura, competencia comunicativa y superación de los especialistas de museos. *Transformación*, 13(2), 278-288. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-29552017000200012&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-29552017000200012&lng=es&tlng=es).
- Fuentes, H. (2009). Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior. Universidad Estatal de Bolívar. Ecuador.
- Martín, D. R. (2015). La formación docente universitaria en Cuba: Sus fundamentos desde una perspectiva desarrolladora del aprendizaje y la enseñanza. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 41(1), 337-349. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052015000100020>
- Miguens, E. M. (2015). Saber escuchar habilidad de primer orden en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista Cubana de Tecnología de la Salud*, 6(1). ISSN: 2218-6719 RNPS 2252. Recuperado de <http://www.revtecnologia.sld.cu/index.php/tec/article/view/375/585>
- Motta, J. H. (2017) La actitud de escucha, fundamento de la comunicación y la democracia en el aula. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (30), Julio-Diciembre. 149-169. doi: <https://doi.org/10.19053/0121053X.n30.0.6192>
- Murillos, M. (2009). La habilidad de escuchar. Una tarea pendiente en la educación costarricense. *Káñina, Rev. Artes y Letras*, Univ. Costa Rica. XXXIII (2): 95-131, 2009 / ISSN: 0378-0473
- Ortiz, R. (2007). *Aprender a escuchar*. En Rodrigo. Ortiz. (Ed.), *Cómo desarrollar la capacidad de escucha activa*. (p.p 35-42).USA. Editorial: Lulu Recuperado de [http://www.aprenderaescuchar.es/imagenes/AprenderaEscuchar\\_Preview.pdf](http://www.aprenderaescuchar.es/imagenes/AprenderaEscuchar_Preview.pdf).
- Pérez, C. (2008). Acercamiento a la escucha comprensiva. *Revista Iberoamericana De Educación*, 45(2), 1-15. <https://doi.org/10.35362/rie4522141>
- Santaya Domínguez, M. O., Breijo Worosz, T., & Piñero Peña, I. (2018). Bases teóricas del proceso de desarrollo de habilidades profesionales pedagógicas. *Revista Conrado*, 14(64), 54-62. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu>
- Segura, M. E., González, D., González, M. E., & Alvarez, M. I. (2010). *Teorías psicológicas y su influencia en la educación*. Recuperado de <https://www.scribd.com/document/405797773/Teorias-Psicologicas-y-Su-Influencia-en-La-Educacion>
- Sosa, J. A., Sosa, L. R. &González, M. (2015). La pedagogía del docente universitario en la dirección del proceso de formación integral de los estudiantes. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/15/ssl.htm>.

Suárez, L. M., Aleida, N., Hernández, M.J. (2019). La comunicación en la primera infancia desde la formación inicial. *Opuntia Brava*, 11 (Número especial), 214-224. Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/issue/view/45>

Vigotsky, L. (1982). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.